

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes, 3 pesetas

PROVINCIAS

3 meses, 10 pías.—6 meses, 19.—Año, 37 pías.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pías.—Año, 75 pías.

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pías.—6 meses, 35 pías.—Año, 65 pías.

PAÍSES NO CONVENCIDOS

Trimestre, 50 pesetas

Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

VIDA EN MADRID

¡ANGELITOS AL CIELO!

Mejor que de la vida, debe hablarse en estos momentos de la muerte en Madrid. Una enfermedad brutal y despiadada, la difteria, está haciendo estragos, mayores que los causados por el cólera en su última invasión.

Todos los días mueren muchos niños. Todos los días cruzan por las calles los funebres coches pintados de blanco, y tocan á gloria las campanas de los cementerios.

¡Angelitos al Cielo! ¡Qué frase tan sencilla, tan espiritual y tan poética, si tras ella no quedaran las amargas acerbas que ocasionan la defunción de esos pequeños seres.

Hoy escribo para las madres, para las pobres mujeres, mucho más fuertes que nosotros, que lloran en la Corte la muerte de sus hijos sin vestirse de luto, por que... se trata de un ángel que quizá hace falta, mucha falta, en la gloria, pero de seguro no tanta como en la cuna que ha dejado vacía, como en el hogar que se quedó desierto al privarse de su presencia; triste y silencioso porque no suena ya en él la música de aquellos gorgeos, de aquellas medias palabras de tan poderoso encanto.

Se quiere al hijo adorado antes de que venga al mundo. Su nacimiento es sólo la continuación de los sueños de color de rosa que nos acompañan desde que se engendró.

La casa trasciende á fiesta. Hay que contener los gritos de júbilo, porque la madre corre graves peligros; pero esto no importa. Todo se anima; todo se alegra con el recién nacido.

El Médico ha terminado su misión. Los esposos han ganado la batalla. La cuna se destaca con su blancura immaculada, junto al que hasta ese momento fué lecho del dolor, y á través de su cortina de gasa se adivina una carita sonrosada, que parece ofrecer con su sonrisa indefinibles venturas. Las maderas del balcón se entonan para que el reflejo del sol no moleste la vista de la paciente.

Más tarde todo se queda en calma. El gabinete es un maremagnum de lienzo blanco y gasas y zapatos. La luz de la lámpara alumina con pálidos destellos el cuadro de felicidad, y la madre, condenada á forzosa quietud, cariñosamente redada por la amiga predilecta, ó por la abuela, que se rejuenece al serlo, no duerme porque los ojos no quieren dejarse cubrir por los párpados, sino mirar á todas horas al chiquitín mientras llega el momento en que éste ensaye por vez primera el acto de la succión.

Desde este instante, el cariño de los padres se desarrolla por modo tan extremo, que si luego viene una desgracia á arrebatarse de su lado al niño que se esperaba con tantas ansias, el sentimiento es indiscriptible; lo mismo si la catástrofe ocurre unos días después del nacimiento que si se verifica al cabo de algunos años.

Pues bien; la escena anterior cambia de aspecto. De improviso la criatura se pone enferma. Estos días la difteria, ahora y siempre las dolencias propias de tan delicada edad, la eligen por víctima cuando apenas si hubo tiempo para inscribirla en el Registro y hacer la lista de las personas á quienes se han de enviar los dulces del bautizo.

Entonces, el niño, más que llorar se queja; ora un gemido sordo, ora un grito penetrante y continuado, hieren de lleno el alma de los padres; las mejillas sonrosadas se tornan lividas, la redondeza y diminuta barbilla, se dilata y se afila, los ojos se agrandan y giran en las órbitas, crispándose sus manitas, y un temblor convulsivo agita todos sus miembros. ¡Qué ansiedad tan horrible! ¡Qué desesperación tan inmensa la que se sufre al no saber la causa del mal, que el niño no puede expresar!

Las horas de la noche tienen en este caso una lentitud que abruma. El médico acude en seguida, pero su rostro expresa tan claramente como lo hará más tarde el certificado de defunción, que la cosa no tiene remedio.

La puerta de la habitación no cesa de abrirse y cerrarse. Se centuplican las idas y venidas á la botica más próxima. ¡Todo es inútil! La exaltación se mitiga; la calma no es ya tan fuerte. Los gritos del niño cesaron para siempre, y el enfermito, sumido en profundo sopor, rodeado de los parientes, y con algunas reliquias colocadas sobre el pecho, entorna los ojos, se queja débilmente, como con miedo de que puedan oírle, y al fin se muere como el pajarillo á quien sus padres olvidaron el día.

Viene después la mañana, con su luz inmensamente triste, cuando se le ve llegar, después de una noche de insomnio, para alamburar un cadáver. Luego el entierro que jamás pasa desapercibido para la madre, porque el rumbur de los carruajes que se ponen á la vez en movimiento para seguir á la Estufa, resuena en la alcoba.

Un poco después en la casa no se nota movimiento alguno. Quedan los recuerdos que ya no han de borrarse nunca. Al entornar las ojos se ven claramente las perfectas facciones del pequinín. Quedan sus ropitas amontonadas en la canastilla, los juguetes ó su pelito apenas visible; los juguetes, que nos hablan de otros días felices; en el cuarto donde permaneció hasta la hora del sepelio, algún

nas flores marchitas, rosas y azucenas que se esparcieron sobre el bordado *Tuldon* que le sirvió de mortaja; en la estancia de la madre, pero lejos de su vista, la cajita que guarda la llave del ataúd.

Pasada la impresión del momento, una nostalgia infinita se apodera de los padres, y cuando por vez primera se vuelve á salir de casa, la impresión no puede ser más desconsoladora. Ya no camina delante, corriendo y saltando, el hijo que era su orgullo, y cada niño que se encuentra al paso, produce estremecimientos, difíciles de evitar.

Los gritos del enfermo resuenan durante mucho tiempo en el oído, y si de noche en otro piso de la casa se oye llorar ó mover alguna cuna, se despierta sobresaltado creyendo que es el nuestro el que se queja pidiendo el arrullo de la madre, para conciliar el sueño.

Yo he visto agonizar á una niña de cinco años. Atacada al cerebro, sentía la proximidad de la convulsión; y poniéndose de rodillas sobre la cama, movida por fuerza irresistible, decía con voz espantada: —¡Ay mamita, qué miedo... que no venga, que no venga!

He visto también á otra de corta edad, que no podía hacer otra cosa que llorar y expresar con la vista sus sufrimientos.

Las dos escenas son dolorosísimas. El niño que no habla no deja la pena de no haber podido adivinar con presteza lo que le molestaba. El que ya llegó á hacer uso de la palabra, parece que se complace en agrandar la herida que sus frases mantienen abierta.

Los cementerios de Madrid abren estos días sus puertas infinitas de veces para dar paso á niños muertos. En uno de ellos, y en el espacio de una hora, ingresaron ocho, días pasados.

Yo compadezco de corazón á todas y á todos los que sufren al presente en Madrid infortunios de esta índole. En lugar del traje negro, estas penas harían blanquear muchas muchas cabezas.

En la crónica del año no deben faltar unas líneas dedicadas á efemerides tan tristes como las que Mayo y Junio van contando en sus páginas.

Más elocuentes que las anteriores pudieran serlo á estar mi espíritu mejor dispuesto.

Pero escritas estas cuartillas al terminar una semana, para mí de infanta memoria, una semana en cuyas horas he visto morir á María del Pilar, á la hija de mi alma, faltan ideas en la mente y fuerzas en la mano, que se resiste á sostener la pluma.

Ella vive ya en el cielo contenta y feliz; á mí me quedan en la tierra, con su recuerdo, una tumba cubierta de flores, y el corazón cubierto de crespones.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

La temperatura máxima en Madrid ha sido 27°; la mínima, 11°.

Ha llovido en Bilbao, Burgos, Girona, Huesos, Logroño, Pamplona, Pontevedra, Santander, Soría y Vitoria.

Observaciones del Observatorio Sr. Grasselli.

7 de la mañana 2, 10°

12 " " 28°

5 tarde 32°

El barómetro indica tiempo variable.

POLÍTICOS

En el salón de Presupuestos del Congreso, se reunieron anoche los Diputados republicanos Sres. Salmerón, Prieto y Caudas, Romero Gil Sanz, Muro, Villalba Hervás, Vizcarro, Baselga, Azcarate, Portuondo, Peñalva, Castillo, Labra y Pedregal.

El objeto de la reunión era fijar la conducta que la minoría republicana ha de observar en los debates parlamentarios, y conocer la que ya tengan trazada los individuos que perteneciendo á distintos grupos de la democracia republicana, tienen asiento en la Cámara. A este efecto, fueron invitados los Sres. Labra y Pedregal.

La reunión, por lo tanto, tuvo dos partes, desdoblándose un incidente previo que marcó la primera disidencia entre los republicanos de la coalición, tan estrechamente aliados desde hace algún tiempo.

Extrañóse el Sr. Muro de la ausencia del Sr. Pi Margall, cuya personalidad creía indispensable en reuniones de esta índole, y si el Sr. Pi no asistía por saber que concurrirían los elementos sueltos que él rechazó cuando comenzaron las negociaciones para la coalición.

Intervino el Sr. Salmerón con frases conciliadoras aconsejando al Sr. Muro mucha prudencia en los actuales momentos en que una disidencia sería desastrosa para los republicanos á más de que el Sr. Pi no rechaza los valiosos elementos que el Sr. Muro aludía y aceptará cuantos acuerdos se tomen.

En nombre de los autonomistas antillanos declaró el primero lo que hemos repetido varias veces al fijar la actitud política de los Sres. Montoro, Fernández Castro y Figueras.

También el Sr. Pedregal declaró su conformidad con las bases, y que formará parte de la minoría coalicionista, aunque en actitud expectante, mientras terminen los debates del Mensaje. El señor Pedregal recabó su libertad de obrar fuera del Congreso.

Para después se reservan el derecho, lo mismo el Sr. Labra que el Sr. Pedregal, de entrar en uno de los dos partidos que forman la coalición, ó sólo en ésta. Esto equivaldría á quedar como están ahora, pues no va á ser eterna la coalición.

Acuerdos recaídos.—Proclamar jefe de la minoría coalicionista del Congreso al Sr. Pi y Margall; designar al Sr. Azcarate para que consuma un turno en la discusión del Mensaje, y al Sr. Salmerón para que intervenga en concepto de recoger alusiones.

El Sr. Labra anunció la enmienda autonomista del Sr. Montoro, y el Sr. Portuondo manifestó que combatiría los proyectos del Sr. Jovellar, á cuyo objeto está recogiendo datos sobre reformas en el ejército.

El Congreso se reúne esta tarde en secciones para la elección de las Comisiones de presupuestos, lista civil, cajas especiales, gracias y pensiones y alguna otra que no recordamos.

Anoche no se dice aún quién presidirá la Comisión de presupuestos: la de la lista civil la presidirá el Sr. León y Castillo, y la de cajas especiales, el Sr. López Puigcerver.

El Gobierno ha designado al Sr. León y Castillo para la Comisión de lista, civil teniendo en cuenta que los republicanos combatirán vigorosamente ese proyecto, y que se necesita un hombre de altura política y experiencia parlamentaria para contrarrestar el empuje de las minorías republicanas.

Los ministeriales votarán para la Comisión de gracias y pensiones la siguiente candidatura: Sres. Hernández Prieto, Ramírez Lobato, Gómez Cabezon, Grollard, Mosquera, López Rodríguez y Sarga.

Dejase ayer tarde que son varios los Diputados que sostendrán su candidatura para formar parte de la Comisión de presupuestos.

El Sr. Iglesias, á quien se adjudicó la impresión de la *Gaceta de Madrid*, ha elevado al Ministro una segunda Exposición diciendo que desiste del servicio y que se conforma con perder la fianza de 10.000 pesetas. En vista de ello, el señor Ministro de la Gobernación ha resuelto el expediente, acordando que se proceda á nueva subasta, con arreglo al pliego de condiciones que sirvió para la anterior. Es de creer que ahora no habrá postores tan espléndidos que ofrezcan mil pesetas al Tesoro.

No es exacta la noticia de que S. M. la Reina Regente ha firmado algunos nombramientos de Gobernadores. Ni lo es tampoco que la combinación haya aplazado hasta después de la crisis que se anuncia.

El motín promovido ayer por los penados del correccional de Madrid, hubiera podido ser de graves consecuencias, en cualquiera otro establecimiento penitenciario, de esos en que las condiciones locales favorecen los atentados al orden y á la disciplina.

La causa del motín consistió en negarse los penados á que se cumplieran ciertas prescripciones reglamentarias que estaban en desuso ó no se ejecutaban como el reglamento de la prisión ordena.

El Director interno, Sr. Zabala, no cesa de corregir abusos, conducta que sienta muy mal á los que en el abuso viven y de él se valen. Al ordenar que se cumpliera el reglamento, creyeron los penados que se trataba de someterles al régimen de aislamiento absoluto, es decir, que se les iba á encerrar en las celdas como á los presos de la Cárcel, cosa que no prescribe el reglamento. Alarmados por los rumores que entre ellos circulaban, se aperricharon á la resistencia, al grito de ¡jodas abajo!

En el acto se presentó el Sr. Zabala dirigiéndoles su palabra con objeto de que depusieran su actitud rebelde, mas en vista de que desoían sus excitaciones, mandó formar las brigadas á toque de corneta comenzando por la quinta que está formada por aquellos penados cuyas penas son más leves, y de los que les falta menos tiempo para extinguir sus condenas.

Obedeció la brigada, pero apostrofaron á los que la componían los demás amotinados, llamándoles cobardes y dirigiéndoles otras frases injuriosas. Fue preciso que el Director redoblase su energía para que la quinta brigada marchase á su destino y se formasen las restantes, las cuales desfilaban sucesivamente hacia sus respectivos departamentos.

Una vez en sus respectivos encierros, se procedió á acallar el extraordinario alboroto de las mujeres que acuden á llevar comida y visitar á presos y penados en horas de comunicación.

Cuando el Director de Penales, señor Aguilera, llegó á la Cárcel-Modelo—y en esto hemos de rectificar lo que dicen algunos periódicos—ya el motín estaba dominado y se respetaba el principio de autoridad, muy breves momentos desordenado. El Sr. Aguilera aprobó las medidas adoptadas por el Sr. Zabala, y dictó algunas órdenes.

Creemos que los amotinados sufrirán una corrección disciplinaria.

El Ministro de Estado ha remitido al Congreso el expediente relativo al reconocimiento por Inglaterra de la soberanía de España en los archipiélagos de las Carolinas y de las Palaos, é igualmente de las notas cambiadas con los Estados Unidos respecto del trato que han de obtener los ciudadanos americanos en los archipiélagos de las Carolinas y Palaos.

En el debate sobre la supuesta infracción constituida, que iniciara mañana el Sr. Romero Robledo, intervendrá el señor Portuondo en nombre de la minoría coalicionista, si es que interviene alguno. El debate será poco extenso; más que un debate, una protesta.

Tomamos de *El Correo* la reseña del Consejo de Ministros:

«El Consejo de Ministros, bajo la presiden-

cia de S. M., ha durado de dos á cuatro de la tarde, consagrándose su primera parte á informar el Sr. Sagasta á la Reina del estado general de los negocios, así interiores, como internacionales, completando luego algunos detalles varios de los Ministros.

En esta Consejo se ha firmado el Indulto ya anunciado por la prensa, y los decretos de Marina de que hablamos por separado.

Se ha firmado también una combinación de Magistrados de Ultramar, y á Zaragoza, por su conducta cuando el cólera, se le ha concedido el título de *Benéfico*.

Ha quedado también aprobada una propuesta de cruces de Beneficencia, que es independiente de la otra también de cruces para el Ejército por el natalicio del Rey.

Los Ministros, después del Consejo, han felicitado al Sr. Duque de Montpensier, cuyos días son hoy, y luego se han reunido brevemente en Estado, para tratar, se ha dicho, de Gobernadores, aunque lo dudamos, porque esta reunión estaba acordada para armonizar el Instituto de Gracia y Justicia, con los que se den asimismo por Guerra, Marina y Ultramar.

También se ha tratado algo en esta reunión de los proyectos del Sr. Ministro de la Guerra.

Al Consejo de hoy, ha concurrido el señor Gamazo.

LOCALES

El reparto de premios á los que lograron este honor en la Exposición Artística-literaria celebrada por la Asociación de Escritores y Artistas, fué una verdadera solemnidad.

El parauino de la Universidad Central donde se celebró el acto ayer tarde, presenta brillantez y esplendor.

El Sr. Nuñez de Arce ocupaba la Presidencia; á su derecha se hallaba el Rector Sr. Pisa Pajares, y á la izquierda el Vicepresidente de la Asociación señor Arrieta.

Formaban también parte de la Mesa, los Sres. Castillo y Soriano, Vargas (don Julio), Gonzalo de las Casas, Araco y Santa María.

La concurrencia era numerosa y distinguida.

La banda de ingenieros abrió el acto interpretando con su acostumbrado acierto una magnífica sinfonía.

El Secretario general Sr. Castillo y Soriano, leyó una erudita Memoria acerca de la Exposición, trabajo que obtuvo en distintos países unánimes plausos.

Después se efectuó el reparto de premios, y terminada esta operación el señor Nuñez de Arce dijo un magnífico discurso consagrando entusiastas parrafos al arte y á la ciencia, verbo de las sociedades, dijo, y fuerza misteriosa que nos guía á la perfección.

El orador dedicó una parte de su discurso á señalar los bienes que la paz proporciona, dando la gloria, la grandeza y la prosperidad á los pueblos. ¡Ay—decía—de los que la turba! ¡Esos sólo pueden ser ó unos bárbaros ó unos malvados!

Terminó el Sr. Nuñez de Arce dedicando un sentido recuerdo al malogrado Rey D. Alfonso XII, que tan valiosa protección había dispensado á la Sociedad de Escritores y Artistas.

Del acto de ayer resultaron dos brillantes triunfos, uno para la Asociación y otro para su digno Presidente.

Otro acontecimiento artístico para el próximo año.

El Ministerio de Fomento publicará en breve la convocatoria para la Exposición Nacional de Bellas Artes, que se celebrará en Madrid en el mes de Abril de 1887.

El señor Marqués de Valdeleza ha invitado á su mesa para esta tarde á sus compañeros de la Comisión de actas.

Ayer tarde se aborotaron los presos de la Cárcel-Modelo por haber circulado entre ellos la noticia de que se les iba á sujetar á encierro perpetuo.

El Sr. Aguilera fué avisado, y presentándose inmediatamente en la Cárcel, logró apaciguar el tumulto, manifestando á los reclusos que la versión era completamente inexacta.

Ha sido nombrado gentil-hombre de cámara, con ejercicio, el Sr. Conde de Lacambra.

En el famoso *Salón* de París último, han expuesto trabajos los pintores españoles siguientes:

«Bañeros ha expuesto «unos marineros junto á la rada»: Jimenez Aranda, una escena de abogado y cliente, verdugo y victima: Luis Jimenez, unas campesinas bretonas: Jimenez Ruiz, un Cardenal dictando una carta pastoral á su secretario: Eón y Escosura, un banquete de clérigos y caballeros: Miralles, una escena de subibambiquis: Sanchez Perier, un paisaje; Echco, un retrato (al pastel); Gonzalez, una gitana diciendo la buena ventura á unos soldados; Enrique Meléndez, una maja, tamaño natural, y Luna su *Sportium*.

Los dos últimos han obtenido medalla de tercera clase.

Las *Novedades* de Nueva York que hoy hemos recibido, publica el siguiente telegrama de Cuba:

«Habana 28 de Mayo.—El bandolero Cirilo A. Cuba, capturado en la jurisdicción de Caibarien, trató de fugarse y ha sido muerto por sus captores.

El Presidente del Tribunal Supremo sabía desde hace tiempo que se trataba de robar la caja de la habitación de aquel alto Cuerpo, y dió las disposiciones convenientes para que se ejerciera exquisita y sigilosa vigilancia con objeto de prender al ladrón.

Efectivamente, en la madrugada de ayer fué sorprendido por dos guardias civiles un sujeto en el mismo momento en que se preparaba á fracturar la caja de la habitación, que contenía unos 12.000 duros.

El ladrón presuntuo era operario de las obras de reconstrucción del edificio.

Dice *El Diario de Avisos*, de Santander:

«En la Administración de Aduanas se ha reconocido el mobiliario de D. Manuel Ruiz Zorrilla, que embarcó en Londres el vapor *Bilbao* y viene consignado á D. Eulasio Echegaray. Entre los muebles y efectos de uso doméstico, ha llegado casi destruido el busto en yeso del General Lagunero.

LOS LIBRECAMBISTAS

Ayer se celebró el anunciado meeting librecambista.

Estuvo frío; la concurrencia escasa y sin despertar interés, bien distinto de aquellas antiguas explosiones de entusiasmo y adhesión.

La gente estaba en otros sitios: en los toros, tomando alegremente el sol; en todas partes, menos allí.

«Qué decepción! Qué desengaño para los ardientes oradores que hablaron y peroraron con la misma fe que hace veinte años!

Es que en las ciencias y en la política sucede lo que con todas las cosas de este planeta, seculares á reirse siempre de lo que poco antes admiraba, y á burlarse sin cesar de sus ilusiones y desengaños.

El libre cambio pasó, como pasó el krausismo en filosofía.

Es que tanto nos enardecía hace apenas unos años, ahora se considera con excepción sonriosa, y lo que pareció ideal definitivo de vida, hoy se tiene por escoldo, del que sólo la Providencia nos libró con salvadora previsión.

Oír cómo predicaban en los días que corren á los librecambistas, produce el mismo efecto que abrir un libro de la España de hace veinte años. Las mismas ilusiones, los mismos errores y fantásticas utopías.

Ayersallieron á relucir naturalmente los antiguos argumentos.

«La protección es inútil—decía el señor Pedregal—cuando los artículos tienen sus mercados en el extranjero y pueden competir en ellos con sus similares ventajosamente, cual sucede en España con los granos gallegos, los aceites, los vinos y las frutas secas.

El descubrimiento de esto no es genial, y á cualquier vecino de mediano sentido común se le ocurre otro tanto. Pero esta afirmación, es la piedra angular de toda la escuela librecambista, y responde al error estúpido en que caen, estimando que la industria depende de la agricultura, cuando precisamente puede asegurarse lo contrario.

No defendemos la protección como regla absoluta, y reconocemos que en ciertos casos hay que facilitar la entrada de los productos industriales extranjeros para estimular los nacionales y evitar que el monopolio y el privilegio los enerven.

Pero que nuestros ganados, nuestros aceites y vinos acudan á los mercados extranjeros, no es en verdad causa de plácemes entusiastas.

Van al extranjero porque aquí no hay consumo suficiente y porque la producción industrial, en cambio, de otros países es tan excesiva, que su agricultura propia no basta para satisfacer sus naturales necesidades y ha de recurrir á la de aquellos pueblos que todavía se encuentran en desequilibrio de consumo y producción, es decir, á los llamados agrícolas.

Lejos de servir la agricultura para que la industria se desenvuelva, es precisamente lo contrario lo que sucede.

La agricultura se desarrolla y enriquece, á medida que se enriquecen y desarrollan las industrias.

Y esto es bien claro. La agricultura, limitada á sus propias fuerzas, apenas puede llegar á una prosperidad mediocre.

El agricultor tiene á todos, es cierto. Pero si todos fueran agricultores, cada cual se sostendría á sí mismo, con lo que se haría lo que es necesario, mas no lo que es lucrativo.

La prosperidad en un pueblo sólo comienza cuando el comercio, las manufacturas, las minas dan trabajo á una población numerosa, la cual, porque no cultiva, tiene que apelar á los agricultores para su sustento.

Por eso, los obreros artesanos, mecánicos, mineros y demás, son los que producen la prosperidad de la agricultura en un país. Cuantos más son, cuanto mayor es su número, más son las bocas que hay que llenar, más grande el consumo de productos y á más consumo, mejoramiento de precios, y, por consiguiente, riqueza común, bienestar para todos, industriales y agricultores.

Esto es así, porque á su vez los industriales fabrican lo que los agricultores necesitan, y pueden encontrarlo en mejores condiciones que sus similares extranjeros.

Además, estos librecambistas debían conocer más á Adam Smith. Este mismo es el que ha dicho «que todo lo que tienda, en no importa qué país, á disminuir el número de obreros industriales, traerá necesariamente el empobrecimiento del mercado nacional, el más importante de todos los mercados para la agricultura.

List, Roscher y otros, han demostrado hasta la saciedad que el capital consagrado á la industria en una nación, duplica al poco tiempo el valor del suelo.

De no importa qué país pueden tomarse datos y saludable ejemplo. Siempre é invariablemente se halla repetido el caso de ser más grande el valor de la tierra en los países industriales que en los puramente agrícolas.

En los Estados Unidos se ve esto clarísimo dentro de una misma nación. En

los Estados donde la industria prospera (New York, Pensilvania, Massachusetts y Delaware) el área de tierra vale 47 duros. Allí, por el contrario, donde hay poca ó ninguna industria, el precio medio no pasa de nueve duros.

Se observa, pues, que allí donde la industria se desarrolla, la agricultura florece también porque la actividad se estimula.

No canten pues, hossanas y victoria los librecambistas por el *modus vivendi*. Este no es obra de ellos, en primer término, y es bueno y es plausible, porque fomentará la industria nacional, por más que á primera vista los proteccionistas catalanes teman otra cosa.

EL REY LOCO

Por fin ocurrió lo que hace tanto tiempo estaba previsto: el cetro de Baviera ha pasado de las manos del Rey á las de su tío el Príncipe Leopoldo.

Es coincidencia rara que haya sucedido esto en el mismo día en que se inauguraba en Berlín una estatua de Federico Guillermo IV de Prusia, cuyos desarreglos mentales fueron la causa de que su hermano, el actual Emperador de Alemania se hiciera cargo de la regencia unos cuantos años antes de sucederle en el Trono.

Pero, aunque en los últimos años de su vida se nubló tristemente la inteligencia de Federico Guillermo, nunca se perdió hasta el grado de ser presa de esos extravagantes arrebatos é insensatas aberraciones que generalmente privan al que los padece de toda libertad personal, y que ahora han concluido, no sólo por privar de su cetro á Luis II, sino por colocarle en una posición de encierro.

El pueblo bávaro, como es natural, está muy afligido por el escándalo de su Corte, que constituyó un feo borrón en las páginas de su historia; pero se resigna á lo inevitable.

Los hombres de Estado de Munich han hecho los mayores esfuerzos para evitar el desastre que ya ha sucedido, y hasta la prensa de Baviera (por un sentimiento de reverencia á la Monarquía y de patriotismo local, que en ninguna parte existe con más fuerza que en Alemania) hizo todo lo posible para sofocar el escándalo, informando al mundo exterior muy poco acerca de los hábitos excéntricos del Monarca.

Contaba su pasión en constituirse en único espectador de representaciones teatrales; su prodigalidad á tantas y á locas y sin límites; su manía por construir fantásticos palacios, gastando fabulosas sumas; su desordenada protección á artes determinadas. A esta última excéntrica debe Alemania el desarrollo del género de uno de sus más pre

las cimbarras, trocados los antiguos salones en corrales, todos es allí desolación. En este Alcázar estuvo presa doña María Coronel.

UN REO DE MUERTE

El viernes se verificó en Versalles la ejecución de un criminal llamado Juan Tapajal, condenado a muerte por el Tribunal de Seine et Oise el 12 de Abril último.

El reo estaba convicto y confeso de dos asesinatos; y como acontece siempre que se ajusticia a alguno de estos monstruos, el pueblo bajo acudió en número inculcable al lugar de la ejecución.

El sitio era admirable; la guillotina se levantaba sobre una alfombra de verdura; a lo lejos las montañas parecían estudiada decoración de ópera cómica, y la muchedumbre, agrupada en las cortaduras y montículos sembrados de hayas semejaban grupos de comparsas puestos sobre las sendas prácticas de un inmenso teatro.

Antes de comenzar el acto, se advertía con vergüenza la actitud de un cierto número de asistentes, en donde la alegría se mostraba por medio de gritos, cantos, imitaciones de animales, silbidos y otras ridiculeces no menos intempestivas.

Doscientos soldados de línea y cincuenta carcereros formaban el cuadro, procurando dejar libre la circulación.

El bandido Juan—porque era un bandido—se entretuvo en la prisión en escribir las memorias de su vida. Estas memorias, escritas por un hombre inculto y sobre asuntos vulgares, no tienen ningún interés. No demuestra sino que las cárceles, en vez de escuelas de corrección, lo son de corrupción.

Antes de salir para ser guillotinado, Juan escribió en sus memorias estas palabras:

—Puesto que ha llegado el momento fatal, me resigno a subir al cadalso y procurar morir con valor.

El clérigo Chorvet, que lo acompañaba, le preguntó si quería orar misa antes. Juan contestó que sí, y manifestó deseos de comulgar.

Cuando concluyó la misa, escribió: «Siento mucho haber deshonrado a mi familia.»

Esta familia se compone de dignos y honrados cultivadores, de los cuales fue un tormento mientras vivió.

Cuando concluyó de escribir la última frase, tomó una copa de cognac y subió tranquilamente al coche de la cárcel, que partió al trote en dirección del cadalso.

Durante el camino no perdió su calma; dispuso lo que debía hacerse del dinero de la limosna y dió un abrazo a un guardia que le lió y encendió un cigarrillo.

Juan subió los escalones con un paso firme y sin el apoyo de nadie. Los guardias le quitaron la ropa azul y tras de besar la mano al confesor, se puso delante de la báscula de la guillotina. En el instante en que iba a descender la cuchilla fatal, Juan se volvió hacia el verdugo:

—Espera; tengo que decir algo. El verdugo dudó un instante.

—Quisiera arrepentirme públicamente. Viendo su calma, y sabiendo que estaba decidido a expiar valerosamente sus crímenes, el verdugo le dejó hablar.

—Señores—dijo en el momento de mi ejecución deseo que mi muerte sirva de ejemplo a la juventud.

Al concluir, su cuerpo se estremeció, y la cortada cabeza cayó en la cesta que está delante de la guillotina. La cabeza, rebolando, salió de la cesta y cayó al suelo.

Cuando el verdugo bajó a recogerla, hubo aplausos.

Esto no pasa en España, por más que los franceses aseguran que el África comienza en los Pirineos.

Con los restos del criminal no se ha hecho ningún experimento fisiológico.

GRACIAS DE GEDEÓN

Un Capitán de municipales a caballo, a quien un General mandó cargar en una

asonada, arengó de este modo a sus subordinados:

—¡Municipales! Es preciso cargar, porque el General lo manda. No os diré más sino que sois padres de familia y que los caballos son propiedad vuestra. ¡Adelante!

Madama Duchatelet, que se hallaba separada de su marido hacía diez años, resultó embarazada.

Sus amigos íntimos, Voltaire y D'Alembert, hicieron toda clase de esfuerzos para decidir a M. Duchatelet a hacer en el domicilio conyugal una reparación.

El acontecimiento fué pronto conocido, y la cosa pareció tan grotesca que todos se preguntaban:

—¿Qué capricho ha tenido Mme. Duchatelet de hacer por unos días vida conyugal con su marido?

—Es un deseo de embarazada—contestó seriamente Voltaire.

El Diputado Peiróllon tiene un hermano sacerdote, y cuando le preguntan que hace su hermano, contesta con gravedad:

—Por la mañana dice misa, y por la tarde le pasa lo que a mí: no sabe lo que dice.

DE TODAS PARTES

PROVINCIAS

Loco ó criminal

Hé aquí como refiere *El Liberal* de Alicante el crimen ocurrido en aquella localidad, del que dimos cuenta por noticia telegráfica.

A las tres de la madrugada de ayer tuvo lugar un sangriento suceso en el local que ocupa la sociedad titulada La Unión.

No sabemos por qué causa. ó si por efecto de embriaguez, como indican algunas personas, estaba causando largo escándalo un individuo llamado Antonio Sánchez, expósito de unos 18 años, natural de Aspe, a quien se conoce con el apodo de *Morro*, de manera que tuvo necesidad de intervenir el cuerpo de orden público.

Presentóse el cabo Giner con otros individuos, con ánimo de reducirlo pacíficamente a la obediencia; pero, según se refiere, el *Morro* se arrojó súbitamente sobre el con un gran cuchillo, causándole tres heridas graves en el pecho, a consecuencia de las cuales ha fallecido en la Casa de socorro.

Otras personas intentaron sujetar al matador, que estaba ciego de furor; mas en la brega ha quedado herido de gravedad Ramón el alceyano, y de menas consideración un tal Morote, habiendo sido auxiliados por el médico Sr. Sevilla en la misma Casa de socorro.

Enterado el Secretario del Gobierno civil de lo que sucedía, se presentó en el sitio de la ocurrencia, mandando llamar dos parejas de la Guardia civil, que acudieron inmediatamente, apoderándose del criminal, quien fué llevado a la cárcel.

Desde ésta y habiéndose observado que tenía el agresor una herida de alguna consideración, se dispuso su traslación al Hospital, lo cual se efectuó en una camilla, custodiada por fuerza de la Guardia civil.

Según testigos presenciales, el preso, a pesar de su herida calificada de grave, iba cantando. Una vez en el Hospital hubo necesidad de sujetarle con grillos, pues amenazaba a cuantos se hallaban presentes.

El parte facultativo de los médicos de guardia, es como sigue:

Ramón Morote Mira, herida punzante en el vientre con salida de los intestinos; pronóstico reservado.

Ramón Moscardó Soler, herida punzante en el vientre con salida de los intestinos y hemorragia grave.

D. Damián Fernández Fernández, heridas en los dedos anular y meñique de la mano izquierda.

Y José Giner, heridas en el pecho y vientre graves.

El Alcalde de Bermeo comunicó con fecha 10 al Gobernador de Bilbao, lo siguiente:

«A las cinco y media de la mañana he tenido conocimiento por uno de los guardias municipales de haberse perpetrado un crimen horrible en la primera habitación, izquierda, de la casa número 18 de la calle de Ercilla. En la mencionada habitación, a la que me trasladé inmediatamente con el señor Juez municipal, se encontraba el cadáver de una mu er joven, casada, llamada Petra Aldecoa, tendida en el suelo, en ropas menores y con una porción de heridas producidas al parecer con un cuchillo de hoja ancha, como los que usan los cortadores de la carne.»

El hecho debió ocurrir a media noche, deduciéndose de los regueros de sangre que aparecen en la habitación que allí ha tenido lugar una escena horrorosa. El presunto criminal, Zolito Garteiz, marinero, y marido de la finada, ha sido preso y conducido a disposición del Jefe de la Policía.

En el momento de mi muerte sirva de ejemplo a la juventud.

Al concluir, su cuerpo se estremeció, y la cortada cabeza cayó en la cesta que está delante de la guillotina. La cabeza, rebolando, salió de la cesta y cayó al suelo.

Cuando el verdugo bajó a recogerla, hubo aplausos.

Esto no pasa en España, por más que los franceses aseguran que el África comienza en los Pirineos.

Con los restos del criminal no se ha hecho ningún experimento fisiológico.

posición del Juzgado municipal, que entiendo en el asunto.

Otro oficio de la Guardia civil añade que dicho Zolito fué puesto a disposición del Juzgado por un carabinero que regresaba de prestar servicio.

En Elorrio se han celebrado solemnes y suntuosas fiestas para tributar homenaje de respeto a los restos mortales del Obispo Berrio Ochoa.

LOS TOROS

Para la octava corrida de abono ha dispuesto la empresa que se corran seis toros de D. José María de la Cámara, vecino de Sevilla, antes de Laffitte, y antes de D. Diego Barquero, y siempre de sus mamás las vacas.

Lo que me decía la señora Tomasa: —A estos toros les pasa lo mismo que a los hijos de una viuda paisana mía.

—¿Qué les pasa, señora Tomasa? —Que son de padres escogidos.

—Y los papás, ¿qué tal estampa tenían? —A qué usted figurase. El único que no se parecía a los demás fué el último... porque no hubo otro después.

—Comprendido.

—Lo que yo te digo; que el Frasculero es un torero por la verdad.

—Que te cayeres, hombre: aonde está Lagartijo que se corten la coleta tóos.

—Pero ¿cuando vas a dejar de ser panoli? —¿Has visto tú, mayormente, ¡vamos! que si quieres... que no pue ser te digo, que el Frasculero se tira...

—¿De onde? —De onde le permiten sus facultades, que son muchas y guenas y con fatigas.

—Sabes lo que te digo, que ni distingues, ni te enteras de las circunstancias, ni de las moviciones. ¿Pus no estás viendo que en cuanto sale un toro reparón, lo pasa hecho una ecóctera?...

—¿Y el otro, con el pase a la retaguardia? —Aquí mete su cuarto a espadas la señora Tomasa.

—¿Quiénes ustés cayerse? Ninguno entienden ustés ná de achagues de toreros. A onde está Villaverde...

—¿El matador? —El matador de gracia; tóo el mundo quea satisfecho.

—¿Y dígame usted mi reina.

—A Dios, príncipes.

—Dígame usted, Sra. Tomasa, no torca esta tarde Mazzantini.

—No, señora.

—Se ha hecho muy popular ese espada. —Popular y eclesiástico.

—¿Eclesiástico? —Sí, señora, le ha salido un presbítero...

—¿En dónde? —En el matadero.

—¿Na, un presbítero que la disparara una tira de versos, que mi chico la llama *orda*.

—¿Ve gustaria conocer? —Pus, ná más fácil. Vengase usted a la primera corrida que tore y la conocerá usted. Según más dicho, la va a sacar coloca en el vientre pa que la lean los toros y se mueran de susto.

—¿Pues serán buenos los versos? —Ya pue usted figurarse; berrendos... en mestizo.

—Buena tarde, Blanquita, ¿y tu marido? —Con mi prima ¿y tú?

—Con un primo.

—¿Esas señoras, están todavía en primavera.

—¡Ay! ¡Qué atrocidad! —¿Usted desimule.

—Es que se me ha sentado usted sobre el claustro matador.

—Pus ni que fuera usted un convento.

—Oiga usted, señora, ¿es de usted ese niño? —No es niño, es niña.

—Pues mire usted, se me había figurao un aspirante a empleado.

—¿Por qué? —Por lo que mama.

—¿Y yo...? —¿Que salen! ¿que salen!

—¿Señora! ¿ha hecho usted la vía lésica hasta la calva de ese cabrero?

—Bonito, primero de la tarde, lucía pelo berrendo en negro, con botines, y bien puesto de armas.

Voluntariamente en varas, tomó de los de tanta, que eran Manitas y Colita, siete sangrías por dos caídas al primero y una al segundo.

De los reservas tomó dos, con descendimiento del Naranjo.

El toro estaba resentido de los cuartos traseros.

Pulguita cogió dos pares al cuarteo, por lo mediano, y su compañero Regatier uno con la misma faena.

Brinda Frasculero, y se dirige a su contraparte.

Continúa Cara-ancha en la celosía.

La señora Tomasa me pregunta si se ha metido monja, el espada.

Bocanegra: hermoso toro, hondo de mucha romana, ancho y bien puesto de armas; su pelo, berrendo en negro, lucero y con botines imperiales y ligas como las señoras, por encima de las rodillas.

En la primera vara, recogió del suelo al caballo y lo llevó en los cuernos dos ó tres metros de terreno.

Con codicia y recargando en las primas, tomó once puyazos, desparviando dos cuernos y causando cinco *talegas* a los de aupa.

El par de la tarde puso Mogino, recibiendo una ovación. Currinche uno caído en el pescuezo, y repitió Mogino con otro en las orejas.

En sustitución de Cara-ancha, cogió las armas Salvador, y pasó fresco aunque sin lucimiento, veintidós veces al bicho, largándole de estocadas cortas, porque el bicho desarmaba derrotando alto, a volapié, y una buena un poco contraria en la misma suerte, metiéndose de verdad y sacando rorta la manga derecha de la chaquetilla de un puntazo.

Lobito, último, más pequeño que los anteriores, juguetón, sin malicia, pero entero al herir, mató tres caballos en cinco veces que se arrojó a los caballeritos en plaza.

Era retinto, quemado, listón con calzoncillos, y ancho de cuna.

Angellillo, le dió cinco verónicas algunas

superiores y dos navarras, buena la primera e inmejorable la segunda.

Al cambiar la suerte silbaron al Presidente la llamada de ganosos que acude todas las corridas a plaza.

Pito puso un buen par cuarteando; Ojitos medio malo, y Pito repitió con otro medio par.

Angel Pastor lo pasa de prisa y con ganas de acabar, y le da un pinchazo en las tablas y una buena a volapié.

No sé si he dicho a ustedes que Frasculero vestía de café con oro; Cara-ancha azul y plata, y Angellillo Pastor de corinto y oro.

BRASAS.

Desgracia en el Circo de Price

Anoche ocurrió un triste accidente en el Circo de la plaza del Rey.

Una artista, muy simpática y aplaudida, sufrió una caída de graves consecuencias.

Mis Stena ejecutaba un trabajo arriesgado y nuevo, que consistía en descender desde la parte más alta del Circo con un paracaídas sujeto al caballo.

La artista ayudaba en sus ejercicios a dos gimnastas desde un trapezico colocado a grande altura, y del trapezico se lanzaba a otro más pequeño colocado en la parte inferior de un globo pendiente del techo.

En el interior del globo se escondía un plegado un paracaídas que la artista sujetaba al caballo, y al disparar un tiro descendía lentamente desde tan gran altura.

Muchas veces se había notado la dificultad con que salía el paracaídas del globo, pero esto se tomaba por falta de precisión y nada más.

Anoche se vió, de una manera desgraciada, la exposición constante de mis Stena; pues ya porque el artefacto no se abra fácilmente, ó porque la trizadura del cable lo obligue a precipitar el descenso, el peligro de su trabajo se manifiesta de un modo evidente.

Esto sucedió ayer: el paracaídas quedó en el globo, dejando en las correas gran cantidad de caballos la infortunada artista, que cayó desde tanta elevación rebotando sobre el suelo.

Un grito de horror salió de todos los pechos, seguido de un silencio sepulcral que duró algunos segundos.

Entre todos los artistas, ninguno tuvo valor bastante para tocar el cuerpo inanimado de su infeliz compañera, hasta que pasados unos instantes pudieron darse exacta cuenta de la situación.

Los que se acercaron primero se cercioraron de que mis Stena aún respiraba, y con grandes precauciones la trasladaron al cuarto más próximo, y llegó en una camilla a la casa en que se hospedaba, donde se practicó a la artista, por varios Médicos, un minucioso reconocimiento resultando que tenía las dos piernas fracturadas y tan graves contusiones, que se desespera de poder salvarla.

Gran parte del público abandonó el Circo en el momento mismo en que ocurrió el suceso, y algunas señoras sufrieron desmayos, arrojándose por este efecto tal confusión entre los que buscaban medios de auxiliarse y los que abandonaban precipitadamente el local, que el barullo llegó a un grado espantoso.

Después de media hora se hizo la calma, y continuó el espectáculo entre la indiferencia de los pocos espectadores que habían quedado en el Circo y la forzosa obligación de los artistas, visiblemente afectados.

Entre bastidores

Aun cuando la empresa del favorecido teatro Felipe todavía no ha dispuesto que las funciones de los lunes sean de moda, es seguro que esta noche estará concurridísimo, porque los lunes se da cita en aquel coliseo lo más distinguido de la sociedad madrileña.

No consta que la empresa tiene el propósito de dar impulso a los ensayos de las diferentes obras que tiene la compañía en estudio, con el objeto de introducir en los espectáculos la mayor variedad posible.

Esta noche función de moda en el teatro de la Alhambra, poniéndose en escena por la compañía dramática italiana *Il primo amore*, *L'onomástico della mamma* y *Giocochi da bambi*, obras en las que tantos aplausos obtienen los niños Lambertini.

Con un lleno completo se verificó anoche la función en el Circo Hipódromo de Verano.

La numerosísima concurrencia, formada en su mayor parte de la *high life* madrileña, aplaudió mucho los números del programa y especialmente a las Sras. Clotilde y Pilar y a los Sres. Mendoza, Bannack, los hermanos Gillen y al notable barista Hurley.

Los esfuerzos del director de aquel coliseo se ven premiados con el constante favor que el público dispensa a aquel espectáculo.

Madrid

TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8

gros y ruidosos y charlaban desahogada-

mente.

El barón, cuya entrada había excitado por el pronto cierta sensación, concluyó por no ser notado, y entonces, aprovechando la ocasión, entró por un insensible resaca, introduciéndose en ella sin ser visto así que notó la salida de Johann.

Efectuóse esta en el instante mismo en que Hans Doru hablaba del desconocido joven, y de la extraña impresión que a su vista había experimentado.

Después de esto, se hallaron en la calle, varios instantes marcharon el barón y Hans uno al lado de otro, sin romper absolutamente el silencio. Hans se hallaba profundamente conmovido, y en vano buscaba palabras con que empezar la conversación.

El barón meditaba.

—¡Dios sea loado, mi querido señor!—dijo por fin el preñado;—no esperaba por cierto volver a ver.

El barón que involuntariamente apresuraba el paso, dominado por la fuerza de su interior agitación, se detuvo de pronto.

Hans miraba con una mezcla de amor y de respeto su noble y varonil semblante, encubierto a medias por la sombra de las alas de su sombrero.

¡Iba Hans a proseguir; pero fué interrumpido por un gesto del barón.

—¡Habladme del joven—dijo.

—Si habéis oído lo que hace poco he dicho—replicó Hans—bien poca cosa es por cierto lo que puedo añadir a mi relato. Ha venido esta noche a mi casa, y al fijar en él mis ojos, he creído ver a la Condesa Margarita que había salido de la tumba.

(Se continuará.)

FOLLETÍN DE LA OPINIÓN (41)

EL

HIJO DEL DIABLO

Diciendo esto movió a uno y otro lado su cabeza, y presentó su vaso a Johann, que vació en él lo que en la última botella quedaba, y salió en seguida con dirección a la bodega.

Signóse un momento de silencio a la salida del tabernero. Hans tenía la frente inclinada, y se olvidaba del vaso que su mano empuñaba.

—¡Locuras! ¡locuras!—esclamó al fin con una especie de transporte cólico—los hijos de Ulrico no saldrán jamás de los calabozos del Austria... ¿qué importa, pues, que el niño viva ó que muera?

Levantó entonces su vaso; pero en el momento en que lo acercaba a sus labios, tocó un dedo su hombro por detrás.

Hans volvió la cara, y de un salto se puso en pie.

Había allí un hombre a quien nadie había visto entrar. Era un caballero de elevada estatura, embozado en una capa empolvada, y cubierto con un ancho sombrero.

Eujo este sombrero aparecía el palido semblante que pocos minutos antes se había dejado ver tras los cristales de la ventana.

Un nombre acudió a los labios del sorprendido Hans; pero no se atrevió a pronunciarle, porque el extranjero le impuso silencio con un imperioso ademán, haciéndole seña de que le siguiese.

VII

Un aparecido

Así que se hubo retirado el extranjero, seguido de Hans Doru, los concurrentes a la G-ra quedaron por algunos instantes mudos é inmóviles de sorpresa.

Miráronse en seguida uno a uno, como hombres que alimentan todos una misma idea, y ninguna voz se elevó para preguntar el nombre del recién venido.

—Al hablar del ruin de Roma luego asoma—exclamó uno de los convidados—¿le habéis oído vosotros abrir la puerta?

Todos respondieron negativamente.

Levantóse Hermann, é hizo girar dos ó tres veces la puerta sobre sus goznes, que rechinaron con agudo chirrido.

Hecha semejante prueba, Hermann volvió a sentarse y bebió el resto de su vaso de vino.

A los pocos instantes murmuró:

—La puerta rechina, y por lo general las botas de camino hacen ruido... y por fin, aun cuando fuese el diablo, la talla de este no es por cierto a propósito para pasar por el ojo de la cerradura.

—¿Le habéis reconocido bien, Hermann?

—preguntó uno de los bebedores.

—Pondría mis manos en el fuego—contestó el antiguo labrador.

—¿Y cuál de ellos es?

—Ahí está la dificultad. Veinte años hace que no les he visto, y jamás me ha sido posible distinguir al uno del otro.

Johann apareció en el umbral trayendo en las manos dos botellas llenas.

Por una especie de mutuo acuerdo, todos los convidados se callaron a un tiempo, y no se hizo la menor alusión a lo que acababa de pasar.

Solamente de cuando en cuando se miraban a hurtadillas unos a otros, cambiando señas de muda admiración.

Nadie hizo los honores al vino traído por el dueño de la G-ra, pues una tenaz

preocupación pesaba sobre toda la asamblea.

Por más que hiciese Johann para que volviése la alegría, todos y cada uno reservaba algo sombrío en el fondo de su corazón.

Unicamente Fritz continuaba bebiendo sin descansar, sin tomar parte en la preocupación general.

SERVICIOS

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7; y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, y Habana.
Santander, el 20, y Coruña, el 21 para Puerto-Rico Habana y Veracruz.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30 para Puerto-Rico, con extensión a Matanzas y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como a La Guaira, Puerto-Cabello, Sabánilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJE DEL MES DE JUNIO DE 1886

El 10, de Cádiz el vapor

ANTONIO LÓPEZ

El 20, de Santander, el vapor

HABANA CATALUÑA

El 30, de Cádiz, el vapor

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN Y SINGAPOORE, Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fiamente de cada mes.
El vapor.

ISLA DE MINDANAO

saldrá de Barcelona el 1.º de julio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias, y precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
Para más informes en Barcelona.—La Compañía Trasatlántica y Srs. Ripol Compañía, plaza de Palacio.
Cádiz.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.
Madrid.—D. Julian Moreno, Alcalá.
Liverpool.—Sres. Larrinaga y C.
Santander.—Angel B. Pérez y G.
Coruña.—D. E. de la Guardia.
Vigo.—D. R. Carreras Iraragorri.
Cartagena.—Bosch hermanos.
Valencia.—Dart y C.
Manila.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, FUNDADA EL AÑO 1865

SISTEMA PURAMENTE MOVIDO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única, en España que no tiene accionistas y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de Garantía en 1.º de Enero del 1886. pesetas 346.524.345
Ingresos realizados en el año anterior 83.547.977
Beneficios distribuidos en el mismo 8.764.909

Capital asegurado en 1885: 355 millones de pesetas

DESESU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos. pesetas 238.008.072

Beneficios distribuidos 143.558.129

Total de pólizas vigentes. 1.345.663.098

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y para menores. Pólizas para garantizar deudas, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—12, Alcalá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA

DWIGHT T. REED

Essecretario de la Embajada, Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid. (P. F. 4)

LA NATIONALE

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

ANTIGUAMENTE COMPANIA REAL

Autorizada por órdenes de 23 Mayo de 1830, 10 de Agosto 1838 y 1.º de Agosto 1841

Rue de Grammont, 13, et rue du quatre Septembre, 18, a Paris

GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCOS

CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE DEL CONSEJO:

El Sr. Conde PILLET-WILL, Regente del Banco de Francia

ADMINISTRADORES:

SS. MALLET (Enrique), de la Casa Ma-

reit y Cia, Banquero;

HOTTINGUER (el Barón), Banquero,

Regente del Banco de Francia;

ANDRÉ (Alfredo), Banquero, Regente

del Banco de Francia;

DE WART (A.), antiguo Regente del

Banco de Francia;

ROTHSCHILD (el Barón GUSTAVO

de) Banquero;

LUISCHER (Andrés), antiguo Ban-

quero;

CENSORES:

SS. D'HAUSSONVILLE (el Conde);

VERNES (Teodoro) de la Casa Vernet y Cia, Banquero;

COUDERC DE SAINT-CHAMANT, antiguo

Tesorero Pagador general

DIRECTOR:

Sr. L'HOPITAL (Jorge), antiguo Consejero de Estado.

SUBDIRECTOR:

Sr. DE VILLE (H.)

DIRECCION GENERAL EN ESPAÑA, ALCALA, 39, MADRID

CONSULTA MEDICO-QUIRURGICA

MALES SECRETOS

ENFERMEDADES DE MUJERES Y NIÑOS

Horas de consulta, de 12 a 4

Visita a domicilio

Don Martín, 22, principal izquierda, (Barrio de Argüelles).

(P. F. 1)

ULTRAMARINOS

DE

Francisco Vázquez

Fuencarral, 60, frente a la de Colón

Única casa expendedora de las y célebres Joseffinas, por su excesiva finura para toda clase de gustos.

Acetates filtrados de Laguna y Valencia.

Chocolates, y cafés, preparados por la casa.

Adornos, mantecas finísimas, quesos de todas clases.

Vinos y licores nacionales y extranjeros, primeras marcas.

Conservas alimenticias, y todo lo concerniente al ramo de ultramarinos.

Calidad garantida.—Precios económicos.

(P. F. 3)

DICCIONARIO BIOGRAFICO

GEOGRAFICO, ESTADISTICO Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA

POR

ENRIQUE JARAMILLO Y REQUENA

EN COLABORACION

de reputados y distinguidos escritores

Esta notable obra, en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen o se han distinguido en cualquiera de los ramos del humano saber, la Geografía universal, la Estadística de la mayor parte del mundo y el Diccionario de la lengua española, ajustado a la última innovación hecha por la Academia, está publicándose en cuadernos de ocho grandes páginas en folio, que contiene abundantisima lectura.

El precio de cada uno es el de 25 céntimos de peseta en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y Extranjero.

Se reparten de tres a cuatro cuadernos al mes.

Se suscribe en Madrid en la Administración del «Diccionario» y del periódico semanal, de intereses generales, «El Crédito Público», Lope de Vega, 46 y 48, bajo derecha.

JOSE ROMERO

SASTRE

24, CABAIIERO DE GRACIA, 24

(FRENTE A LA DEL CLAVEL)

En este Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido de telas inglesas, francesas y del país para la confección de trajes para caballeros. También se confeccionan uniformes para militares, y libras y trajes de amazonas.

Precios más ventajosos que ninguna otra casa de esta Corte.

(P. F. 5)

CANAS Y COLCHONES DE HIERRO

Calle Espoz y Mina, 5.—Madrid

La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato. Hay muebles de hierro para jardín.

SE HACEN EXPEDICIONES A PROVINCIAS

(P. F. 7)

PASTA PECTORAL

DEL DR ANDREU

DE BARCELONA

REMEDIO PRONTO Y SEGURO

Tinta Japonesa

COMUNICATIVA

Esta tinta, se emplea para todos los usos del escritorio, y es la única que produce Copias perfectas de todos los documentos de cualquier clase.

MEALLA DE PLATA a la Española 1872

Sección con en todos los Medallas y Medallas de Oro y Plata de los últimos años.

PERLAS DEL DR CLERTAN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

LAS PERLAS DE TREMENTINA calman, en algunos minutos, las jaquecas, los MAS VIOLENTOS DOLORES DE CABEZA y las ENFERMEDADES DEL HIGADO.

Si la dosis de tres a cuatro perlas no produce su efecto pasado algunos momentos, sería inútil continuarla. Cada frasco contiene treinta perlas. Para tener este producto bien preparado y eficaz exijase la firma del Dr. CLERTAN.

LAS PERLAS DE ETHER son el remedio por excelencia para las personas nerviosas y propensas a ataques, a calambres de estómago y a migrañas, por lo que deberían tener siempre a la mano este precioso medicamento.

LAS PERLAS DE QUININA contienen cada una diez centigramos (dos granos) de sulfato de quinina pura, por esto es cierta su eficacia en los casos de fiebre. Ellos no causan repugnancia ni acidez y se toman muy fácilmente. Las perlas de quinina se conservan indeciblemente sin alterarse. Es absolutamente indispensable el exigir la firma:

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias y en las de FARMACIA Y CH. TORCHON, n.º 19, rue (calle) Jacob en París.

SOLUCION COIRRE

Existe el Sello del Gobierno Francés Con Chlorhidrofluorato de Calcio

El más poderoso reconstruyente en todos los casos de Anemia, de Pálida, de Debilidad, de Escorbuto, de Desnutrición, de Falta de Fuerza, de Inapetencia, de Insomnio, de Trastornos Menstruales y de Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacia en, 75, rue de Cherche-Midi, PARIS

HIERRO BRAVAIS

ANALISIS — FALDA — FORTALEZA DE SANAB

Medicamento en la mayoría de las Farmacias del extranjero

GRUP

(CARBONILLO, DISTERIA)

Gratificación inmediata y segura por medio de la

SOLUCION TROUETTE-PERRET A LA PAPAÑA

PARIS, 104, rue Saint-Martin, PARIS

Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y HERBOLARIOS

BIBLIOTECA CLÁSICA

La BIBLIOTECA CLÁSICA se publica en tomos en 8.º elegantemente impresos en papel satinado, de 400 a 500 páginas.

Las traducciones están hechas directamente del idioma en que fueron escritos los originales y por las personas más competentes.

El precio de cada tomo en rústica es de tres pesetas, comprándolo a los libreros correspondientes.

Haciendo el pedido directamente al editor D. Luis Navarro, calle de Isabel la Católica, 25, Madrid, y remitiendo el importe al hacerlo, dos pesetas y cincuenta céntimos. Encuadernados en tela, tres pesetas y cincuenta céntimos.

Se publica un tomo cada mes.

Puede hacerse la suscripción recibiendo el suscriptor mensualmente los tomos que desee.

El suscriptor no está obligado a adquirir más tomos de los publicados o que en adelante se publiquen, que los que sean de su agrado.

Todos los tomos se venden separadamente.

OBRAS PUBLICADAS

Clásicos griegos.—HOMERO: La Ilíada, traducción en verso de Hermosilla, 3 tomos.—

Homero: Los nueve libros de la Iliada, traducción del P. Pou, 2 t.—HOMERO: Las odas paralelas, traducción de Ranz Romanillos, 5 t.—ARISTÓFANES: Teatro completo, traducción de Barbaud, 3 t.—ESQUILO: Teatro completo, traducción de Brieu Salvatierra, 1 t.

—POETAS BUCÓLICOS GRIEGOS: (Demócrito, Bión y Mosco), traducción en verso de Montes de Oca, 1 t.—XENOFONTE: Historia de la entrada de Ciro en Asia.—La ciropeida, traducción de Gracián, 2 t.—LUCIANO: Obras completas. Se ha publicado el tomo primero.—PINDARO: Odas, traducción en verso de Montes de Oca, 1 t.—ARRIANO: Las expediciones de Alejandro, traducción de Barbaud, 1 t.—POETAS LÍRICOS GRIEGOS: Anacreonte, Safo, Tirteo, etc., traducción en verso de Barbaud, Menéndez Pelayo, Conde y Oanga Argüelles, 1 t.—POLIBIO: Historia Romana, traducción de Rui Bamba, 3 t.

Clásicos latinos.—VIRGILIO: La Eneida, traducción en verso de Caro, 2 t.—ELOGIOS Y GEÓGRICOS, traducción en verso de Hidalgo y Caro, 1 t.—CICERÓN: Obras didácticas, traducción de Menéndez Pelayo, 2 t.—Obras filosóficas, traducción de Menéndez Pelayo, 2 t.—Cartas políticas, traducción de Navarro, 2 t.—LACTANCIO: Los Anales, traducción de Coloma, 2 t.—Las Historias, traducción de Coloma, 1 t.—SALUSTIO: Conjuración de Catilina.—Guerra de Jugurta, traducción del infante D. Gabriel, 1 t.—CESAR: Los comentarios, traducción de Goya Munib, 2 t.—SUTONIO: Vidas de los doce Césares, traducción de Castilla, 1 t.—SENECA: Tratados filosóficos, traducción de Navarrete y Navarro, 2 t.—Epístolas morales, traducción de Navarro, 1 t.—OVIDIO: Los Heroides, traducción en verso de Moxia, 1 t.—FLORO: Compendio de la historia romana, traducción de Díaz Jimenez, 1 t.

Clásicos españoles.—CERVANTES: Novelas ejemplares y viajes del Parnaso, 2 t.—CALDERÓN: Teatro selecto, 4 t.—HURTADO DE MENDOZA: Obras en prosa, 1 t.—QUEVEDO: Obras satíricas y festivas, 1 t.—QUINTANA: Vidas de españoles célebres, 2 t.—DUQUE DE RIVAS: Sublección de Nápoles, 1 t.—ALCALA GALLIANO: Recuerdos de un anciano, 1 t.—MELOR: Guerra de Cataluña y política militar, 1 t.

Clásicos ingleses.—MACAULAY: Estudios literarios, históricos, políticos, biográficos y críticos, traducción de Juberías Bender, 5 t.—Discursos parlamentarios, traducción de Lopez, 1 t.—Vidas de políticos ingleses, traducción de Juberías, 1 t.—Historia de la revolución de Inglaterra, traducción de Juberías y López, 4 t.—Reinado de Guillermo III (continuación de la Historia de la revolución de Inglaterra), traducción de López, 6 t.—MILTON: El Paraíso perdido, traducción en verso de Escoiquiz, 2 t.—SHAKESPEARE: Teatro selecto, traducción de Macpherson, 3 t.

Clásicos italianos.—MANZONI: Los novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego, 1 t.—La moral católica, traducción de Navarro, 1 t.

Clásicos alemanes.—SCHILLER: Teatro completo, traducción de Mier, 3 t.—HEINE: Poesías y fantasías, traducción en verso de Herrero, 1 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.

Clásicos franceses.—LAMARTINE: Civilizadores y conquistadores, traducción de Castilla y Juberías, 2 t.